

ecuador DEBATE

JUNIO DE 1986

QUITO – ECUADOR



**EMPLEO Y
REPRODUCCION SOCIAL**

11



ecuador DEBATE

FLACSO - Biblioteca

quito-ecuador

ecuador **DEBATE**

La Revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.

Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiriboga, Agustín Armas, Francisco Rbon Dávila, Marco Romero.

Director Ejecutivo: Francisco Rbon Dávila.

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 550</i>	<i>US\$ 4</i>

La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.

El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial

Opiniones y Comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de estos y no necesariamente de la Revista.

El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez Parga

CONSEJO EDITORIAL: Galo Ramón, Mauel Chiriboga, Byron Toledo, Jaime Borja, Francisco Rhon Dávila, José Sánchez Parga.

COMITE DE REDACCION: Alfonso Román, Campo Burbano, Ivan Cisneros, José Bedoya, Guillermo Terán, Juan Carlos Ribadeneira, José Sola, Antonio Pineda, José Mora D.

COMITE ASESOR: Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Juan Pablo Pérez, Francisco Gangotena.

DISEÑO: José Mora Domo

DIAGRAMACION: Vladimir Lafebre



Portada:
Grabado de Carlos Rosero

1.500 ejemplares.
Impreso en Talleres CAAP.
Fotomec. e Impresión: G. Acosta.
Composer: Grupo CIUDAD
Centro Andino de Acción Popular.
Quito - Ecuador.

precio: 200 sucres

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	
DEL "VARGAZO" AL RESULTADO DEL PLEBISCITO ...	10
ESTUDIOS	
ECUADOR: SALARIOS, EMPLEO E INGRESOS 1970-1982	
Alejandro Gutiérrez	15
SUBEMPLEO Y DESEMPLEO EN EL ECUADOR	
Lincoln Manguashca G.	45
MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO EN EL AGRO SERRANO ECUATORIANO	
Jean Papail	57
EL MERCADO LABORAL URBANO: LA MIRADA DESDE LA REPRODUCCION	
J.P. Pérez Sáinz	77
EL SECTOR INFORMAL URBANO. NOTAS ACERCA DE SU GENESIS Y FUNCIONAMIENTO	
María Mercedes Placencia	93
EL COMERCIO MINORISTA EN GUAYAQUIL, SU PRO- BLEMÁTICA SOCIO-ECONOMICA Y FORMAS DE ORGA- NIZACION	
Guadalupe Rojas Navas	105

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

LA MIGRACION TEMPORAL DE OBREROS DE LA CONSTRUCCION A QUITO

Mario Unda 143

CAMBIOS EN LA COMPOSICION DEL EMPLEO FEMENINO EN LA CIUDAD DE QUITO

Mercedes Prieto 155

EL EMPLEO EN LA AGROINDUSTRIA CASO: LA PALMA AFRICANA

Zonia Palán Tamayo 169

EMPLEO JUVENIL Y SU INSCRIPCION SOCIO-POLITICA

Luis Verdesoto 179

DEBATE BIBLIOGRAFICO

URBANIZACION, SECTOR INFORMAL Y POBLADORES

J. Pablo Pérez Sáinz 195

análisis y experiencias

EL EMPLEO EN LA AGROINDUSTRIA CASO: LA PALMA AFRICANA

Zonia Palán Tamayo*

El sentido de urgencia que adquiere el problema del empleo en épocas de crisis está dado por la gran expansión del mercado de la mercancía más vulnerable: el trabajo; ante la presión de las fuerzas del mercado el capital reacciona con el despido de los trabajadores. Dicha situación exige como primera tarea encontrar formas de reactivar la economía que permitan por lo menos restablecer y mantener los niveles ocupacionales pre-crisis, pero la realidad muestra que las políticas económicas adoptadas actualmente no constituyen camino de solución a este problema. El modelo de desarrollo basado en la promoción de exportaciones y en el libre mercado ha definido como una de sus principales estrategias el desarrollo agroindustrial; el trasfondo de esta premisa se fundamenta en el principio económico de las ventajas comparativas naturales, puesto que históricamente los países subdesarrollados como el nuestro participan en el mercado mundial sólo con aquellas producciones que presentan ventajas comparativas basadas en la explotación y exportación de nuestros recursos naturales, con la utilización de mano de obra barata.

En el Ecuador, la articulación del agro con la industria asume las formas que el modelo de desarrollo le impone, siendo una de las principales características el impulso a la producción agropecuaria en gran escala y el relegamiento de la pequeña producción. El proceso agroindustrial incorpora nuevas tierras, amplía la frontera agrícola en zonas ecológicamente aptas, introduce innovaciones tecnoló-

* Investigadora-Directora del Instituto de Investigaciones Económicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Secretaria Ejecutiva de la Asociación Nacional de Centros Universitarios de Investigación Social (ANCUIS).

gicas de diverso tipo (mecánicas, químicas, biológicas, etc.) provenientes de países más desarrollados y generaliza la incorporación de fuerza de trabajo asalariado. En definitiva, el proceso de modernización y especialización del agro redefine las estrategias de subsistencia de los sectores rurales más pobres, alimentado así la fuerza de trabajo desocupada.

La producción especializada en gran escala requiere de grandes extensiones de tierra, situación que ha originado un proceso de reconcentración en la estructura de tenencia de la tierra. Ahí, donde se asientan campesinos o colonos pobres que disponen de tierras aptas para el desarrollo de una actividad agroindustrial, el capital por diversas vías logra subsumir a estas economías hasta hacerlas desaparecer, y cuando algunos de ellos logran coexistir insertándose en el circuito de acumulación, lo hacen de forma diferenciada y desigual, de forma subordinada y marginal al gran capital que controla dicho proceso.

La generalización e incorporación del trabajo asalariado tienen que ver estrechamente con las tecnologías utilizadas, pues no siempre una producción especializada y en gran escala para alcanzar su tasa óptima de ganancia incorpora capital constante y desplaza capital variable, en las actividades agroindustriales como por ejemplo: palma africana, camarones, frutillas, tomates, etc., la tasa de ganancia se optimiza utilizando más capital variable que constante.

Esto sucede porque si bien se han introducido innovaciones tecnológicas en varias fases de los distintos procesos productivos, éstas tienen un límite; en determinadas tareas aún no es posible la introducción de tecnologías mecánicas ahorradoras de mano de obra y al contrario se caracterizan por demandar fuerza de trabajo, especialmente en épocas de cosecha donde se requiere cierto manejo y destreza manual para evitar el desperdicio.

Pero en qué condiciones se incorpora el capital variable al proceso productivo? es la interrogante que trataremos de dilucidar en este artículo a la luz del estudio sobre las características del empleo en el circuito de acumulación agroindustrial de la Palma Africana(1)

(1) Se definió como área de estudio a la zona de Santo Domingo de los Colorados, Quinindé, Quevedo, comúnmente conocido como el Triángulo, ubicado al suroeste de Quito, es la zona donde básicamente se produce palma africana.

Todos conocemos que la manifestación principal del capitalismo es el empleo del trabajo asalariado. Este rasgo es manifiesto en el circuito de acumulación agroindustrial de la palma africana, pues es innegable que el proceso de desarrollo capitalista en la agricultura de la zona de estudio ha originado un amplio mercado de trabajo. Según datos oficiales por cada 100 hectáreas de palma se requiere 25 trabajadores; si en 1982 en la zona se tiene 20.052 has. cultivadas de palma se habría generado aproximadamente 7.263 puestos de trabajo.

En verdad, a la zona estudiada se traslada una gran masa de campesinos serranos y costeños en busca de trabajo por contrato, es decir, buscan un trabajo libre. El poblado a donde acuden por primera vez y/o por reiteradas ocasiones desde su lugar de origen los obreros agrícolas es Santo Domingo de los Colorados, desde ahí se orienta el movimiento de los obreros a otros centros poblados más pequeños como en la vía Quinindé: La Marujita, Miguelillo, La Concordia, La Unión, Plan Piloto, Villegas, San Jacinto y Bocana del Búa, Monterrey y en la vía Quevedo el recinto Patricia Pilar.

Algunos de los obreros agrícolas se asientan de forma semipermanente en los diversos centros poblados y desde ahí ofrecen su fuerza de trabajo, la misma que es ocupada principalmente por pequeñas y medianas propiedades, esta situación permite a los propietarios un nivel de contratación más libre; esto es, contrato por tarea y por día, al cabo de la jornada los obreros agrícolas se liberan de la finca y por tanto los propietarios no están obligados a dar albergue a sus obreros, ni alimentación, ni vivienda.

Pero lógicamente a medida que el desarrollo del capitalismo avanza y el proceso de concentración de la tierra se acelera, también se acentúan las diferencias en las formas de vinculación de los obreros agrícolas al proceso productivo. En las grandes propiedades se amontona a los obreros agrícolas contratados en campamentos, que por cierto no presentan condiciones aptas de habilidad en cuanto a espacio, salud, recreación, etc.(2). La contratación de estos obreros incluye alimentación y vivienda, lo que implica: 1) que los obreros permanecen en la plantación luego de su jornada de trabajo y 2) que la libre contratación una vez que los obreros llegan a la plantación

(2) Pudimos observar los campamentos de las siguientes propiedades: ICA, CERRO CHICO, OLEAGINOSAS DEL ECUADOR, entre otras.

adquiere características de un trabajo semi-libre en tanto deben permanecer obligatoriamente por lo menos el tiempo fijado para recibir su salario, sea, una quincena, o un mes.

Según datos obtenidos en la muestra estudiada, el 47% de los obreros agrícolas viven en las mismas plantaciones, mientras el 53% salen luego de su jornada de trabajo a los centros poblados más cercanos donde tienen su residencia en forma temporal o permanente.

Si bien el traslado de obreros agrícolas se da por la búsqueda de trabajo, éstos además manifiestan una tendencia a irse donde “están mejor” en función de salarios más elevados, situación que les obliga a aceptar determinadas condiciones. Se observa una preferencia por la contratación de obreros solos y/o solteros para vivir en los campamentos(3); en ellos se registra mayor movilidad, es decir salen unos y entran otros cada quincena, mes, dos o tres meses. Sólo cuando el obrero va adquiriendo características de permanente se lo acepta con su mujer e hijos y se le asigna una “vivienda” individual al interior de la plantación.

La fuerza de trabajo vinculada a la producción de palma es en su totalidad migrante, proviene de otras provincias como: Carchi, Tungurahua, Chimborazo, Manabí, Los Ríos, El Oro y Esmeraldas. Pero los obreros agrícolas no sólo provienen de esas provincias sino además existe un importante contingente de mano de obra proveniente de Colombia; trátase de indocumentados que vienen en busca de mejor suerte a nuestro país, encontrando en la producción de palma una fuente de trabajo pero también un refugio seguro a su condición de ilegales; la presencia de los colombianos que de hecho aumenta la oferta de fuerza de trabajo en la zona, incide en la determinación del salario medio, cuestión que no es bien vista por los obreros agrícolas ecuatorianos.

El 62.5% de los obreros migrantes en este momento se encuentran asentados de forma permanente o semi-permanente en los centros poblados cercanos a las plantaciones de palma, ahí son contratados, notándose preferencia por la contratación de obreros agrícolas de origen costeño.

(3) Es una población eminentemente joven por lo que la mayoría son solteros; así, entre 15 y 25 años están el 51.02% de obreros de los cuales el 49% son solteros. Tomado de la Tesis: Estructura Laboral en las Empresas Agroindustriales de Palma Africana. Escuela de Trabajo Social. PUCE, 1983.

En general la fuerza de trabajo por su condición de migrante mantiene una rotación de trabajo de plantación en plantación durante el tiempo que permanecen en la zona, aquella movilidad está determinada fundamentalmente por las condiciones de trabajo, tales como:

- a) El desgaste acelerado de la energía física del obrero agrícola, pues como no existe un elevado grado de mecanización en las diferentes fases del proceso productivo, es la energía humana la que realiza las tareas. Aquello puede evidenciarse claramente, por ejemplo, en la cosecha, actividad que los obreros realizan más comúnmente y luego de cada jornada muestran un agotamiento visible que requiere de un inmediato descanso que a veces se prolonga por días, por semanas y hasta meses para su recuperación, pero dicha recuperación no es total, pues las condiciones de la reproducción de su fuerza de trabajo no son las que exige una real reposición de su energía física porque: su alimentación no es la adecuada y, su vivienda consiste en un cuarto oscuro sin ventilación con una cama dura elaborada de caña, y porque su salud no es atendida en lo más mínimo.
- b) La existencia de las enfermedades denominadas elegantemente “profesionales” provocadas por: caída de espinos, caída de hojas ásperas al momento de la poda, terrenos pantanosos que atraen mosquitos, etc. reflejada en fuertes infecciones de la piel, no tiene la más mínima atención, entonces hasta que las heridas cicatricen y sólo cuando éstas son consideradas como muy serias se toman unos días de descanso.
- c) Por otra parte también se observa que los obreros agrícolas rotan su trabajo vinculándose a otros procesos productivos que no son palma, como por ejemplo: abacá, ganado, etc.

En suma, el elevado grado de movilidad de la fuerza de trabajo en la producción de palma si bien se debe fundamentalmente a la constante búsqueda por parte de los obreros agrícolas de mejores salarios, también obedece a la búsqueda de mejores condiciones de reproducción de su fuerza de trabajo y de recuperación de su ener-

gía física.

Sin duda el movimiento migratorio de los obreros agrícolas desde distintas provincias y de Colombia a la zona palmicultora ha dado lugar a una forma especial de contratación, tratase de una estricta relación mercantil, es decir, existen relaciones salariales de contratación. Cómo sucede esto? En Santo Domingo de los Colorados y demás centros poblados que están dentro de la zona homogénea de producción de palma se ha formado verdaderos mercados de trabajo a donde acuden los obreros agrícolas y los contratistas en representación de los patrones los días domingos.

Son generalmente los contratistas aquellos que con un conocimiento previo sobre los requerimientos de fuerza de trabajo en las plantaciones de palma para los cuales trabajan concurre al mercado de trabajo. El contratista es el nexo entre el patrono o propietario de la plantación y los obreros agrícolas asalariados de palma y por tanto, es quien se encarga de "negociar" los salarios que deberán percibir los obreros que en ocasiones también son llamados contratados.

Los contratistas en su generalidad ya tienen sus cuadrillas o grupos de hombres a quienes indican la cantidad mensual, semanal y diaria (como ocurre en la contrata por avance o a destajo) a pagarse. Si alguno de sus hombres ya no quiere trabajar, es reemplazado rápidamente por otro cercano al lugar; es fácil encontrar obreros en esta zona donde existe una movilidad constante y rotativa de campesinos costeños y serranos que buscan trabajo.

En promedio cada plantación cuenta por lo menos con dos contratistas, llegando en las más grandes hasta 5 contratistas y en las más pequeñas por lo menos uno. El contratista es un obrero agrícola más que goza de la confianza del patrono y nada más que eso; en definitiva no tienen la capacidad de asumir responsabilidades propias de una relación obrero-patronal, de ahí que su trabajo se limita a la contratación de la fuerza de trabajo y al control de rendimiento de la misma.

La forma generalizada de contratación de la fuerza de trabajo es el "contrato por avance", es decir el pago por tonelada métrica de fruta recogida (en el caso de los cosechadores y recolectores); por el número de plantas donde se ha hecho su limpieza (chapea y corona); igual en lo que respecta al número de plantas sembradas y,

fumigadas.

Esta forma de contrato por avance caracteriza a las grandes y medianas propiedades, las mismas que a más de tener su grupo permanente de trabajadores entre los cuales se destacan: administradores, mayordomos, o jefes de campo, cuidadores, cocinero (as), vaqueros, y algunos obreros agrícolas, requieren siempre de fuerza de trabajo a través de los contratistas, evitando con ello la organización gremial legítima de los trabajadores en búsqueda de mejores condiciones de vida. Mientras en las pequeñas que requieren un menor número de trabajadores el sistema de pago más que por avance es por diario o mensual y solamente en épocas de cosecha o para realizar algunas tareas específicas se contrata por avance. Curiosamente en las pequeñas propiedades los obreros tienen mayor "permanencia", en ocasiones el patrono establece mejores relaciones de tipo más humano para conseguir que se queden por mayor tiempo sus trabajadores. Veamos algunos datos:

**SALARIO OBTENIDO POR UN OBRERO EN UN DIA
SEGUN SISTEMA DE PAGO**

	SUCRES	
	Por avance	Por diario
Salario máximo pagado en la zona	418	220
Salario mínimo pagado en la zona	170	170
Salario medio pagado en la zona	334	190

Si bien el salario mínimo obtenido en la zona es igual en los dos sistemas de pago, claramente se observa que el salario promedio por avance en la zona es casi dos veces el salario diario promedio, esta situación de hecho origina una preferencia del obrero agrícola por el contrato por avance y no por diario, pese a que este último en algunas ocasiones involucra la comida. Observemos:

Rangos de Salarios diarios en la zona (sucres)		% de obreros
170	220	8.2
220	270	13.5
270	320	21.6
320	370	21.6
370	420	35.1
		100.0

Solamente el 8.2% de obreros agrícolas que trabajan en palma perciben el salario diario promedio, mientras el 91.8% está sobre este salario, de los cuales el 35.1% percibe el salario máximo que de hecho es superior al salario promedio diario de un trabajador agrícola serrano que es de S/. 120.00; pero a pesar de lo anotado según los diferenciales salariales existentes, las diversas fluctuaciones entre sus límites está en relación con la masificación de la oferta de fuerza de trabajo que llega a la zona.

Según nuestra directa observación de campo pudimos constatar que el número de obreros agrícolas realmente ocupados por cada 100 has. no es mayor de 6 obreros, este dato difiere enormemente de los datos estimados de INIAP respecto a que por cada 100 has. se requiere de 25 obreros agrícolas.

Consideramos que los datos que han sido manejados con alguna frecuencia a todo nivel inclusive por la prensa(4) es un dato inflado, al afirmar que existen 8.000 familias que dependen de esta actividad, pues acercándonos a la verdad esta cifra es menor, sin desconocer que existen ciertas épocas como las de invierno que va desde diciembre a mayo donde los niveles de productividad aumentan y se requiere mayor número de obreros para la cosecha. Es el carácter del trabajo temporario y rotativo lo que hace aparecer un mayor número de ocupados.

Esta forma especial de contratación en la cual está ausente el patrono, es propio de un proceso de desarrollo capitalista acelerado en esta parte de la agricultura ecuatoriana, pues existen relaciones salariales pero no existen relaciones obrero-patronales; situación que es el origen no sólo de movilidad sino de las condiciones precarias de la reproducción de la fuerza de trabajo, pues existen claras condiciones de sobre-explotación en la medida que nadie garantiza las condiciones de su reproducción. En definitiva queda una simple transacción comercial de compra y venta de la fuerza de trabajo donde los obreros regulan su mejor salario por día, por semana, por mes, o por tarea, conforme determine el mercado de trabajo.

Por otra parte, también se encontró la existencia del trabajo no asalariado y/o familiar; esto es característico en pequeñas propiedades que se inician en la actividad palmicultora, pues por su tamaño,

(4) Véase por ejemplo el diario "El Comercio" del 18 de junio de 1984, el artículo intitulado: Palma Africana: nuevo pilón de riqueza.

su nivel de inversión, y por las presiones de los acreedores de créditos de plazos cortos se han visto obligados a incorporar la fuerza de trabajo familiar en todas las tareas y ocasionalmente recurren a la contratación de uno o dos obreros agrícolas. Además estos pequeños productores incluso realizan la transportación de la fruta a la extractora, por tanto en estas propiedades es insignificante la utilización de obreros agrícolas asalariados.

Pero aquí no podemos dejar pasar por alto la contratación de los niños comprendidos entre 6 y 15 años, cuya tarea básica es la recolección de la fruta desperdigada al momento del corte del racimo en la cosecha. Ellos perciben salarios menores al de los contratados mayores, su salario diario no pasa de 100 sucres diarios. Esta situación mantiene aún más bajos los salarios del conjunto de obreros agrícolas de la palma en la zona estudiada.

Por lo anotado, la fuerza de trabajo se clasifica en: obreros agrícolas asalariados permanentes, obreros agrícolas asalariados ocasionales en directa relación con el contratista y la familiar; pero además existe aunque en mínima cantidad obreros agrícolas asalariados contratados directamente por el patrono.

Para acercarnos un poco más a esta realidad caracterizamos brevemente cómo sucede la "negociación" de la fuerza de trabajo, con este propósito describiremos lo que observamos en el mercado de trabajo de Santo Domingo de los Colorados, el parque central un día domingo. Lo primero que llama la atención es la presencia de una gran masa de obreros agrícolas aún soñolientos en espera de ser contratados y llevados hasta las fincas, muchos de ellos han dormido en el mismo parque, llevando consigo su machete y una pequeña maleta con algo de vestir. El movimiento del parque se observa desde cuando comienza a amanecer y los patronos o contratistas llegan durante el día para contratar; con el transcurrir del tiempo las esperanzas de los obreros agrícolas de ser llevados hasta las plantaciones va disminuyendo y las condiciones de contratación también van dejando de ser las mejores; de todas formas tienen que aceptarlas y si no es así habrá que esperar participar en el mercado de trabajo para tareas urbanas en los días siguientes.

Los lunes para los albañiles, carpinteros, etc. y los martes también hay enganche para el campo, todos los días acuden al parque a conseguir trabajo.

Cuando un finquero o contratista se acerca a contratar todos ayudan a negociar el precio, tratando de subir algo si lo consiguen; todo el grupo manifiesta una satisfacción así sean uno o dos los escogidos y contratados.

Una vez que la fuerza de trabajo se inserta en el proceso productivo de hecho, que va adquiriendo un cúmulo de experiencias que provocan una especialización de la misma, esta situación de ninguna manera quiere decir que se trata de fuerza de trabajo calificada según las características de lo que se conoce como tal en el contexto de la educación formal; nosotros diríamos que la especialización adquirida por algunos obreros agrícolas en el cultivo de palma les da una cierta calificación. La mayor parte de obreros, esto es, el 93% no son calificados y apenas el 7% lo son, en este último porcentaje se hallan incluidos; tractoristas, administradores, contadores, y algunos ingenieros agrónomos o agrónomos que forman parte de los trabajadores permanentes de la plantación especialmente de las grandes.

Luego de todo lo anotado es importante reflexionar en la necesidad de que en las plantaciones existan centros de salud, y además un control de los sistemas de alimentación pues por más económico que sean deben permitir la reproducción de la energía física desgastada en el proceso productivo de los obreros agrícolas asalariados.